

# CULTURA CLÁSICA “FRIKI” III: *STAR WARS*

EDUARDO SÁNCHEZ LIENDO

[eduardo.sanlie@educa.jcyl.es](mailto:eduardo.sanlie@educa.jcyl.es)

IES Los Sauces

## Resumen

Entre las referencias al mundo clásico que podemos encontrar en diferentes ámbitos del mundo actual, un ejemplo muy particular es el caso de la saga de películas de *Star Wars*. Los acontecimientos que se recogen en la llamada trilogía de precuelas revelan una analogía muy clara con el final de la República en Roma y la instauración del Imperio. Un análisis detallado de todo ello puede dar lugar a un recurso didáctico muy útil para impartir los contenidos de historia de una manera innovadora.

## Palabras clave

*Didáctica, Star Wars, historia de Roma, metodología.*

## Abstract

Among the references to classic world which we can find in different fields of today's world, a very unusual example is the *Star Wars* film series. The events which are features in the so-called prequel trilogy reveal a very similar analogy with the end of the Roman Republic and the establishment of the Empire. A detailed analysis would lead to a very useful educational resource to teach the contents about Roman history in an innovative way.

## Keywords

*Didactics, Star Wars, Roman history, methodology.*

## 1. INTRODUCCIÓN

Desde que planteamos, hace un par de años, el contraste entre el reducido papel de las asignaturas de Latín, Griego y Cultura Clásica dentro del sistema educativo, por un lado, y su notable influencia en distintos ámbitos de la vida sociocultural actual (Sánchez 2021), hemos continuado desarrollando estrategias didácticas que intenten apoyarse en ejemplos de esa influencia.

En este caso, nuestra propuesta está orientada al ámbito del cine. Es innegable que, al mencionar el cine en relación con las Clásicas, nos vendrá a la mente, de forma inmediata, el género conocido como *peplum*. Ciertamente, la temática griega y romana ha inspirado películas como las clásicas *Quo vadis?* (1951), *Ben-Hur* (1959) o *Espartaco* (1960) (las dos primeras son, más bien, de una línea argumental paleocristiana, pero es imposible obviar el contexto histórico romano en el que se enmarcan), además de ejemplos modernos, entre los que es fundamental *Gladiator* (2000); hay, incluso, adaptaciones infantiles, como *Hércules* (1997).

El género en sí mismo ha sido objeto de estudio, y, en efecto, se ha analizado el nivel de veracidad histórica y exactitud de los contenidos que se da en el género<sup>1</sup>, pero también se ha sabido estudiar su utilidad desde un punto de vista didáctico. En este sentido, no podemos continuar esta introducción sin hacer mención de los numerosos trabajos del profesor Lillo, que, partiendo de sus obras monográficas sobre el cine de temática romana (1994) y griega (1997a), ha realizado guías didácticas (2005) y ha continuado presentando diversos estudios sobre el tema (1997b) (2010). La bibliografía sobre el tema puede continuar más allá del profesor Lillo<sup>2</sup>.

Todas estas referencias ponen de manifiesto la importancia del género *peplum*. No obstante, queremos plantear aquí otra opción. En línea con lo que venimos proponiendo en esta serie de artículos, recogemos la idea de relacionar con los contenidos de nuestra disciplina elementos que, en un primer momento, resultan ajenos a ella, pero que pueden ser de interés para los alumnos y, por tanto, pueden actuar como elemento motivador.

---

<sup>1</sup> Así lo hacen De España (1998), Solomon (2002) o Serrano (2012).

<sup>2</sup> Es el caso de publicaciones como Lérica y García (2002), Tovar (2011) o Peña (2016).

En este caso, sugerimos un planteamiento de trabajo con la historia de Roma a través de los paralelismos que se pueden establecer con la saga *Star Wars*. En concreto, el punto en común puede establecerse a través de uno de los que podríamos considerar como los puntos clave de la historia de Roma: los problemas de la República en sus últimas décadas y el establecimiento del régimen imperial. En efecto, parte de la narrativa de *Star Wars* se articula en torno a una serie de hechos idénticos, de ahí que se pueda emplear como recurso de trabajo en el aula.

No obstante, hay que señalar una cuestión importante. No es posible establecer un paralelismo total entre la sucesión de hechos históricos romanos y el desarrollo de los hechos ficticios de esta saga de películas, pues hay personajes de una parte que no tienen un correspondiente idéntico en la otra, sino que pueden relacionarse con más de uno; los hechos no siempre se desarrollan igual o alcanzan el mismo resultado, etc. Antes bien, por ello, la propuesta que se haga debe estar orientada a relacionar diversos hechos de la saga con aquellos de la historia de Roma en los que el paralelismo, aunque no sea absoluto, es suficientemente identificable en relación con los contenidos tratados en clase.

## 2. STAR WARS COMO RECURSO DIDÁCTICO

*Star Wars* es una franquicia multimedia que se puede considerar una mezcla de fantasía y ciencia ficción, encuadrándose, por lo habitual, dentro del género de la llamada *space opera*. Surgida en el ámbito cinematográfico, ha dado lugar también a series (sean animadas, como *The Clone Wars*, o en imagen real, como *The Mandalorian*), novelas y cómics, videojuegos...

No obstante, la amplitud es tal que vamos a centrarnos en exclusiva en la serie de películas. Hay tres trilogías: la original (1977, 1980 y 1983) incluye los títulos IV a VI según el orden narrativo interno, las precuelas (1999, 2002 y 2005) abarcan los títulos I a III, y las secuelas (2015, 2017 y 2019) comprenden los títulos VII a IX. Es la trilogía de precuelas donde hallamos mayor rendimiento para la idea que planteamos, y, por ello, serán la base de nuestra propuesta<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Las tres películas son, por orden, las siguientes: *La amenaza fantasma*, *El ataque de los clones* y *La venganza de los Sith*.

Dada esa idea de tránsito de República a Imperio que hemos establecido como objeto de análisis<sup>4</sup>, necesitamos, en primer lugar, situar un punto de comienzo de tal análisis para ambos casos. Consideramos conveniente señalar que, tanto en Roma<sup>5</sup> como en la saga filmica, ese tránsito es consecuencia, por unos motivos u otros, del colapso del sistema tras un período de declive, por lo que ese punto de comienzo debe permitir contemplar esa situación de decadencia.

## 2.1. Contexto histórico común (I): crisis republicana y guerra

En el caso romano, podríamos considerar que los problemas comienzan cuando, a finales del siglo II a. C., Roma, prácticamente completada su expansión mediterránea, debió hacer frente a los problemas que suponían una larga sucesión de guerras<sup>6</sup>, la notable expansión territorial, las dificultades socioeconómicas derivadas, etc. Quizá el episodio de los hermanos Graco pueda representar el inicio de todo ello, pero, para nuestra propuesta, conviene avanzar sobre los hechos de Numidia, Mario y Sila hasta llegar a los años 60 del siglo I a. C. Aquí vemos que, tras el ascenso de Pompeyo y Craso, entró en escena César, que es, quizá, el personaje más significativo de toda la historia de Roma, de ahí que podamos presentarlo como el eje vertebrador de este estudio.

Surgido a la sombra de Pompeyo y Craso dentro de un grupo de jóvenes políticos emergentes organizado en torno al propio Craso, César llegó a ganar poder político y militar, provocó una guerra civil de la que fue vencedor, y logró un control prácticamente total sobre Roma. Su figura, pues, puede ser comparada con el personaje de Sheev Palpatine, que, en la saga de *Star Wars*, pasó de ser un senador más a alcanzar

---

<sup>4</sup> Vamos a abordar cuestiones sobre historia y organización política, pero también pueden estudiarse paralelismos en aspectos como las formas de ocio. Un ejemplo pueden ser las carreras de carros romanas y las carreras de vainas que se observan en *La amenaza fantasma*. Un estudio sobre estas y otras formas de ocio figura en Muñoz (2020).

<sup>5</sup> En materia de historia de Roma, seguimos los manuales de Roldán (2007a) (2007b) y Cabrero y Fernández (2021).

<sup>6</sup> En un resumen muy simplificado, podríamos decir que Roma dedicó el siglo IV a. C. a conquistar Italia; el siglo III a. C., a la lucha contra Cartago en el contexto del Mediterráneo occidental; y el siglo II a. C., a someter Grecia, Siria y, por extensión, el Mediterráneo oriental con la principal excepción de Egipto.

el puesto de canciller supremo (máximo gobernante) para, finalmente, convertir la República Galáctica en un Imperio, valiéndose, para ello, de su identidad secreta como el lord Sith llamado Darth Sidious. Veremos que esta relación no es tan sencilla, pues Palpatine también debe ser comparado con Augusto<sup>7</sup>, y este, a su vez, podría encontrar un correlato en Anakin Skywalker.

Tanto César como Palpatine necesitaban algún recurso que les permitiera ascender y afianzar su poder. En 61 a. C. Pompeyo regresó de Oriente y se vio en dificultades para gestionar los reconocimientos a sus tropas, por lo que César, que volvió de su mandato provincial en Hispania Ulterior poco después, actuó para conseguir una alianza entre el general, él mismo y Craso, que había rivalizado con Pompeyo anteriormente. Este acuerdo, que era de carácter privado y se conoce como I Triunvirato, permitió a César acceder al consulado en 59 a. C. y obtener, a continuación, la provincia de Galia Cisalpina por cinco años como procónsul. Desde esta última posición, intervino en los conflictos entre galos y consiguió que estos mismos le pidieran contener el expansionismo del germano Ariovisto, a quien derrotó a finales de 58 a. C. A partir de ahí, dio inicio a la conquista de la Galia, que se extendió durante casi toda la década.

Del mismo modo, encontramos que la narración de la saga de películas comienza presentando, tal como vemos en *La amenaza fantasma*, la situación de bloqueo comercial que sufre el planeta Naboo a manos de la Federación de Comercio, que actúa de esta manera a instancias de las manipulaciones ocultas de Darth Sidious, que mantiene en la sombra esta identidad, sin que, por supuesto, se lo vincule con el, por entonces, discreto senador por, precisamente, Naboo. Esto supuso que la República Galáctica intentara, en un primer momento, resolver el problema en términos diplomáticos mediante la colaboración de dos Jedi enviados por el canciller Finis Valorum para respaldar a la gobernante de Naboo, la joven reina Padmé Amidala.

Mientras César llevaba a cabo la conquista de la Galia, los triunviros habían renovado su alianza en 56 a. C. en la conferencia de Luca, que también había permitido a César prorrogar su mandato provincial, pero, tres años más tarde, Craso había muerto en guerra contra los partos, y César y Pompeyo se habían distanciado. En este contexto, César,

---

<sup>7</sup> Muñoz (2020: 228-229) plantea un esbozo de esta complejidad.

que, pacificada la Galia en su favor, quería poder ofrecer tierras a sus veteranos para asentar la lealtad de las tropas hacia él, reclamó asumir el consulado nada más terminar su mandato provincial. Sin embargo, la aristocracia senatorial, a la que se había vinculado Pompeyo, rechazó tal propuesta. Como respuesta, César decidió marchar en armas contra Roma, protagonizando el famoso cruce del río Rubicón que dio inicio a la guerra civil.

En el paralelo galáctico, la misión diplomática del maestro Jedi Qui-Gon Jinn y su aprendiz Obi-Wan Kenobi fracasó al verse envuelta en una emboscada, pues los líderes de la Federación de Comercio, por orden de Darth Sidious, intentaron matarlos, lo que los llevó a huir de la nave en que se encontraban, y descender al planeta. Entonces, la Federación recibió del líder Sith la orden de invadir el planeta, haciendo que comenzara, de esta manera, un conflicto entre la República y la propia Federación.

Podemos observar, hasta el momento, la figura de dos personajes que, desde una posición de cierto liderazgo, maniobran para conseguir sus intereses: César provoca que la República Romana intervenga en la Galia contra pueblos extranjeros, y, desde la posición de poder que esto le concede, provoca una guerra civil al no conseguir alcanzar la máxima posición; Palpatine, que, a diferencia de César, emplea una identidad secreta oscura, da lugar a un episodio de tensión que, a su vez, acaba provocando el estallido de la guerra entre la República (o, más bien, uno de sus planetas) y la Federación. Ambos casos, pues, cuentan con un momento que simboliza una decisión irreversible. Como decíamos, no son correlatos exactos, pero hay aspectos generales que mantienen un claro paralelismo.

En los primeros compases de la guerra civil, César contaba con las legiones que lo acompañaban desde la Galia, pero Pompeyo carecía de efectivos militares suficientes, por lo que tanto él como los cónsules y buena parte de los senadores huyeron a Brundisium. Esto permitió que César, ya desde el primer año de la guerra (49 a. C.), tomara el control de la ciudad de Roma, lo que conllevaba que tuviera a su disposición el erario. De esta forma, pudo preparar una flota para perseguir a Pompeyo, y él mismo logró controlar la zona de Massalia en abril e Hispania en verano. En ese tiempo, sus aliados en Roma consiguieron para él el nombramiento de dictador, y el propio César, a su regreso de Hispania,

se sirvió de esa posición para organizar y ganar las elecciones de las que debían salir los cónsules para el siguiente año; además, aplicó otras medidas económicas y sociales.

Por su parte, la invasión de Naboo a manos de la Federación de Comercio provocó que su reina, Padmé Amidala, decidiera acudir al planeta capital, Coruscant, para pedir ayuda ante el Senado Galáctico. El senador Palpatine la acompañó en su comparecencia ante el Senado y le reveló la debilidad del canciller Valorum ante la burocracia y la corrupción de la clase política. Con ello consiguió que la reina presentara una moción de censura para que se eligiera a un nuevo canciller. Poco después, Palpatine anunció que había sido propuesto como uno de los candidatos a ocupar el cargo. La reina Amidala, desengañada por la lentitud del Senado en actuar, decidió regresar a su planeta.

A comienzos del año 48 a. C., César acudió a Epiro, donde se encontraba Pompeyo. Este había organizado unas fuerzas suficientes que pudieron rodear a César por tierra y mar en Dirrachion, de forma que los pompeyanos consiguieron derrotarlo. Aun así, César logró recomponer sus fuerzas y se enfrentó a Pompeyo en Farsalia. Allí, la superioridad de sus veteranos compensó su inferioridad numérica, y Pompeyo, derrotado, hubo de huir a Egipto.

De vuelta a Naboo, la reina Amidala alcanzó una alianza con los gungan, la raza anfibia que compartía el planeta con los humanos, para hacer frente a los invasores. Así, acuerdan que el ejército gungan actuará de señuelo para que el ejército droide de la Federación lo ataque, y, mientras, la resistencia de la capital de Naboo, encabezada por la propia reina, su guardia y los dos Jedi, intentó tomar el control del palacio real para apresar a los líderes de la Federación. Los gungan mantuvieron posiciones en un primer momento, pero la mayor potencia de los droides los obligó a retirarse. Mientras, la situación de la resistencia también se vio comprometida. No obstante, el joven Anakin Skywalker, atrapado en un caza estelar por accidente, logró derribar la nave de control del ejército droide, y esto bastó a los gungan y a la resistencia para obtener la victoria. En las celebraciones, estuvo presente Palpatine, que acababa de ser nombrado canciller.

Llegados aquí, vemos cómo ambas figuras se sirven de la guerra que ellos mismos, de un modo u otro, han provocado, y, gracias a ello, consiguen alcanzar posiciones de poder. César inició abiertamente una

guerra civil, y la superioridad inicial de sus fuerzas le permitió controlar la capital y, con ello, alcanzar la posición extraordinaria de dictador para, desde ahí, organizar su elección como cónsul, magistratura ordinaria; la maniobra de Palpatine, que debe mantenerse en las sombras en todo momento, es más sutil, pero persigue, del mismo modo, controlar los resortes del poder: también él provoca una maniobra política para ser nombrado con una apariencia de legitimidad. Las acciones inmediatamente posteriores muestran también un claro paralelismo, aunque aquí se invierte el orden: en Roma, la figura que ha iniciado la guerra y toma el poder sufre un revés del que se recupera con una victoria imprevista, mientras que, en la saga galáctica, es el régimen legítimo quien experimenta esa misma situación. Aun así, al igual que el Rubicón y la invasión de Naboo supusieron un punto de no retorno, Farsalia y la victoria de Naboo no dejan de ser momentos significativos. Por lo demás, queda patente que Palpatine, aunque haya actuado de forma más lenta, perseguía, al igual que César, hacerse con el poder.

Durante las maniobras de la resistencia de Naboo, tuvo lugar una batalla entre los dos Jedi y Darth Maul, aprendiz de Darth Sidious. Qui-Gon Jinn murió a manos de su enemigo, y el canciller Palpatine, manteniendo las apariencias, acudió al funeral del maestro Jedi. La comparación nos resulta algo forzada, pues el contexto es bastante diferente, pero este hecho no deja de recordarnos vagamente a la muerte de Pompeyo (defensor de la República, como Jinn) por orden de los consejeros del joven Ptolomeo XIII (buscando, con ello, congraciarse con César, mientras que Maul era directamente el discípulo de Sidious), lo que provocó que César, al conocerlo, hiciera castigar a sus asesinos e, incluso, rompiera en llanto, según cuenta Plutarco (la presencia del canciller en el funeral de Jinn evocaría, en fin, esa reacción, aunque el carácter protocolario de este hecho diluye, cierto es, la comparación).

La derrota de Pompeyo en Farsalia y la subsecuente reordenación de Egipto que realizó César fueron seguidas por la victoria contra Farnaces del Ponto en 47 a. C. en la batalla de Zela (momento del famoso «*veni, vidi, vici*»). Todo ello obligó a la facción republicana a reorganizarse en el norte de África. Este frente, encabezado por líderes como Catón o Escipión, fue derrotado en 46 a. C., y la última batalla tuvo lugar en Munda, Hispania, contra los hijos de Pompeyo. Esto dejó a César como único dueño de Roma y de todos los territorios sometidos a esta. En el transcurso de estos conflictos, el propio devenir de la guerra y la



situación de Roma conllevaron que se le concedieran nuevos poderes: además de mantener el consulado desde 48 a. C. hasta su muerte (sólo el año 47 a. C. fue la excepción), fue renovando la posición de dictador hasta que, en 46 a. C., se le concedió con carácter decenal, pasando a ser vitalicia dos años más tarde.

Su correlato galáctico muestra una situación similar. En un escenario diez años posterior al de *La amenaza fantasma*, *El ataque de los clones* introduce un nuevo problema: se ha conformado una Confederación de Sistemas Independientes que, alegando un descontento por una excesiva presión fiscal y por la corrupción burocrática y política, ha proclamado su independencia de la República Galáctica; todo ello no es sino una nueva maniobra oculta de Darth Sidious, y, de hecho, la Confederación estaba encabezada por el conde Dooku, discípulo de Sidious. Uno de los problemas de la República en este momento era que no disponía de un auténtico ejército, sino que tan sólo contaba con la Orden Jedi. Por ello, surge la propuesta de dotar a la República de una fuerza militar. Los problemas arreciaban, y llegó a darse un intento de asesinato de Padmé Amidala, ahora senadora por Naboo. Asimismo, se descubrió que se había creado un vasto ejército en el planeta Kamino mediante la técnica de la clonación (Sidious también había sido su impulsor en secreto). Todo ello influyó en que el Senado decidiera, entonces, conceder poderes extraordinarios de emergencia al canciller y, así, facultarlo para adoptar el ejército clon como fuerza militar de la República. En *La venganza de los Sith*, cuyo comienzo se sitúa tres años más tarde, había estallado ya una guerra civil abierta entre la República y los sistemas que se habían unido a la Confederación, liderada ahora por el general Grievous. Esta situación continuó motivando que el Senado aprobara la concesión de más poderes de emergencia al canciller.

César se había mostrado clemente con sus enemigos, pero eso no sirvió para que tuviera lugar una auténtica reconciliación entre las dos partes. Antes bien, los defensores del viejo orden republicano decidieron organizar una conjura contra César, considerando que el dictador representaba un auténtico peligro por sus pretensiones monárquicas y la acumulación de poderes en torno a su persona. Por ello, en el día de los idus de marzo de 44 a. C., este grupo de conjuradores llevó a cabo su objetivo en una reunión del Senado al alejarlo de Marco Antonio e infligirle las famosas veintitrés puñaladas referidas por Suetonio.

Por su parte, en *La venganza de los Sith*, los Jedi descubrieron finalmente la identidad de Palpatine como un lord Sith cuando él mismo se lo reveló veladamente a Anakin Skywalker, y este, a su vez, informó de tal cuestión al maestro Mace Windu. Ante este descubrimiento, Windu, acompañado de otros tres Jedi, acudió a la oficina del canciller para arrestarlo, pero este se negó a aceptarlo e inició un enfrentamiento. Consiguió eliminar rápidamente a los tres acompañantes de Windu, pero este resistió y logró desarmar a Palpatine. Considerando que, dados los poderes acumulados por el canciller, sería imposible someterlo a juicio, prefirió acabar con él. Sin embargo, Anakin, sumido en sus tribulaciones amorosas (*cf. infra*), acudió al lugar y, dejándose llevar por las oportunas súplicas de ayuda de Palpatine, impidió que Windu lo ejecutase, y el propio canciller se sirvió de sus poderes para acabar con su enemigo.

En ambos casos, vemos cómo se había llegado a un punto en el que la situación había quedado muy forzada. César había acumulado poder de manera difícil de soportar para muchos: encadenaba varios consulados seguidos, cuando existía un límite tradicional de diez años entre un consulado y otro; ostentaba la dictadura de manera ininterrumpida, aunque, en realidad, era un cargo extraordinario que respondía a circunstancias muy particulares y estaba limitado a seis meses. Por ello, una parte del Senado, que sostenía la idea de mantener el orden tradicional republicano, acabó viendo en la eliminación de César la única salida a la situación, pues sólo así se podría recomponer ese orden tradicional. En el caso de *Star Wars*, el canciller también se sirvió de una situación de guerra civil (nótese que, mientras que en Roma se reconoce como tal desde el principio, el carácter de guerra civil tarda más en llegar aquí) para acumular poder de una manera anómala. En *La venganza de los Sith*, se ha formado una importante oposición a sus poderes y al propósito de crear un ejército galáctico encabezada por la propia senadora Amidala, y los Jedi rechazaban la legitimidad de un canciller cuyo mandato estaba caducado. El propio Consejo planteó la posibilidad de destituir al canciller y dirigir el Senado para pilotar una transición a un orden constitucional, si el canciller no deponía sus poderes de emergencia tras la eliminación del general Grievous. En efecto, Palpatine no renunció, y, además, tuvo lugar el descubrimiento de su identidad. Así, varios miembros del Consejo intentaron eliminarlo, aunque, en un nuevo caso de divergencia, Sidious resistió y mantuvo sus planes.

## 2.2. Contexto histórico común (II): forja de la figura imperial

Hemos señalado previamente que el personaje de Palpatine puede ser comparado a la vez con César y con Augusto. Queda ya agotado el análisis de César, pero hay que tener presente que el hecho de que el personaje galáctico se corresponda con dos figuras romanas exigirá, al pasar a comparar a Palpatine y a Augusto, que recojamos algunos aspectos de la saga filmica que hemos empleado ya con César.

Octavio, nombre auténtico de Augusto, era sobrino nieto de Julio César. Nacido en 63 a. C., participó con César en las campañas de la guerra civil durante los últimos años del conflicto. Fue en esos momentos cuando César resolvió adoptarlo como heredero, formalizando tal decisión mediante la correspondiente disposición en su testamento. Al principio de este artículo, comentamos que podría relacionarse a Octavio con Anakin Skywalker, y, efectivamente, Anakin niño, en *La amenaza fantasma*, quedó bajo la tutela de Qui-Gon Jinn y, a la muerte de este, de Obi-Wan Kenobi, que fue quien finalmente lo entrenó como Jedi, tal como se observa en *El ataque de los clones*. Asimismo, Palpatine, en *La venganza de los Sith*, consiguió atraerlo a su lado y convertirlo en su discípulo bajo el nombre de Darth Vader. Así, vemos que, en ambos casos, se mantiene la idea de que un niño, digamos, prometedor es tutelado en su infancia y adolescencia para, una vez adulto, alcanzar una posición de gran relevancia. No obstante, para evitar complicar esta exposición, buscaremos continuar nuestro análisis manteniendo la comparación con Palpatine para terminar de ver los puntos en común del paso de la República al Imperio en ambos casos.

Después de que tuviera lugar el asesinato de César, se reveló el contenido de su testamento, incluyendo la adopción de Octavio como hijo y heredero. Sin embargo, Marco Antonio, lugarteniente del dictador, intentó hacer valer el testamento en su favor, pero sus exigencias políticas pronto le valieron el rechazo del Senado. Cuando Octavio aceptó la adopción y reclamó la herencia, Antonio se negó a hacer entrega de ella, y esto llevó a Octavio a buscar apoyo político y militar. En el caso político, encontró un aliado en Cicerón, mientras que, para el ejército, fue recabando el respaldo de los veteranos de César.

En el caso galáctico, la necesidad de adecuar las dos figuras romanas al canciller nos lleva, tal como anticipábamos, a recuperar un elemento ya tratado. Se trata de la cuestión de los problemas que debe

gestionar Palpatine en el Senado para reforzar su posición mediante una concesión de poderes de emergencia y conseguir la creación de un ejército para la república.

A finales de 44 a. C., Antonio, que había forzado la aprobación de una ley para que se le entregara la provincia de Galia Cisalpina, decidió acudir con sus legiones para tomarla por la fuerza. El Senado decidió conceder a Octavio el rango senatorial y enviarlo contra Antonio ya a comienzos de 43 a. C. También los dos cónsules de ese año marcharon a la batalla. El resultado fue que Antonio se retiró a la Galia, mientras que los dos cónsules perdieron la vida en el enfrentamiento. Ante todo esto, Octavio decidió reclamar el consulado, pero el Senado se negó. Sin embargo, la presión de sus soldados logró que el Senado cambiara de idea, permitiéndole ocupar ese cargo y obtener la herencia de César y el reconocimiento a la adopción.

En la serie de películas, *El ataque de los clones* muestra que, después de que Palpatine consiga los poderes extraordinarios y asuma el ejército clon para la República, Obi-Wan Kenobi, en su investigación sobre el intento de asesinato de la senadora Amidala (lo que ya le había servido para hallar el ejército clon en Kamino), llegó al planeta Geonosis, donde es apresado por el conde Dooku. No obstante, consiguió alertar a tiempo sobre su situación, y, de esta manera, un contingente de Jedi acude a rescatarlo. La superioridad de las tropas droides de Dooku parece imponerse, pero la llegada del maestro Yoda con los primeros batallones de clones enderezó la situación. La película concluye con una escena en la que el canciller, con el apoyo de varios senadores, supervisa el despliegue de una gran cantidad de efectivos del nuevo ejército.

Por el momento, podemos observar cómo Octavio, en su búsqueda del poder, pronto necesitó lograr la ayuda del Senado y un respaldo militar. Sólo entonces logró empezar a afianzar su posición. Asimismo, la batalla de Mutina se revela como primera muestra de un hecho claro: en su lento y disimulado ascenso, Octavio no dejará de considerar imprescindible el poder militar como sustento de su posición. De igual modo, Palpatine, en el desarrollo de su propio plan, necesitó reforzar las competencias de su cargo con poderes extraordinarios, mientras que la batalla de Geonosis evidenció, asimismo, que el ejército se volvía también clave para consolidar su situación al frente de la República,

pues permitía asumir en mejores condiciones la guerra contra los separatistas (como sabemos, esto justificó que su mandato se prorrogara más allá de los plazos legales). Ambas figuras, por tanto, conseguían imponerse gracias a la fuerza de las armas, pues así Octavio alcanzó el consulado, y así Palpatine, como ilustra la citada escena final de la segunda película, afianzó su control sobre la República.

Tras la victoria en Mutina, el poder de Antonio y la importancia de su aliado Lépido llevaron a Octavio a buscar un entendimiento con ambos. Esto dio lugar a la formación, en 43 a. C., del II Triunvirato, que recibió reconocimiento legal y les otorgó poder consular por cinco años. Esto les permitió repartirse las provincias de la mitad occidental y llevar a cabo algunas proscripciones. Asimismo, en 42 a. C., acudieron contra Bruto y Casio, dos de los principales miembros del grupo de conjurados que habían asesinado a César, y los derrotaron en la batalla de Filipos, que supuso especial reconocimiento para Antonio.

Por su parte, la guerra civil galáctica llegaba a su fin al inicio de *La venganza de los Sith*. Para ese momento, se había establecido una suerte de alianza entre el canciller y la Orden Jedi, de tal suerte que los Jedi actuaban como generales del ejército clon, mientras que Palpatine se mantenía en la capital a cargo de los asuntos políticos. En este contexto, el canciller fue secuestrado (lo que no deja de ser una maniobra suya más) por el conde Dooku durante un ataque separatista contra Coruscant, y Obi-wan Kenobi y Anakin Skywalker lograron rescatarlo. Este último, además, acabó con la vida de Dooku, lo que supuso un duro golpe para el separatismo.

Después de Filipos, Octavio se ocupó de organizar expropiaciones de tierras y de contener la piratería, Antonio buscó contener a los partos en Oriente, resolviendo instalarse en Egipto con Cleopatra (*cf. infra*), y Lépido perdió protagonismo tras un enfrentamiento con Octavio. La alianza fue renovada por cinco años más al término del primer lustro, pero Octavio y Antonio se fueron distanciando, y, a partir de 33 a. C., la tensión entre los dos fue creciendo en un contexto de cruces de acusaciones a todos los niveles, incluyendo la propaganda contra Antonio que, por la relación de este con Cleopatra, difundía Octavio. De hecho, el heredero de César, que ocupaba el consulado en ese año, buscó el apoyo del pueblo mediante la idea de que el inevitable conflicto era una lucha por la patria. Además, el triunvirato se extinguió

al término de ese año, por lo que, desde 32 a. C., garantizó que no emplearía ya ningún tipo de poder especial. La guerra concluyó en 31 a. C., cuando Octavio derrotó a Antonio y Cleopatra en Actium, y ambos decidieron suicidarse.

*La venganza de los Sith* muestra cómo la situación se fue deteriorando. Tal como ya señalamos con anterioridad, Palpatine había logrado acumular amplios poderes de emergencia y se mantenía en el cargo después de que su mandato hubiese expirado, aunque él condicionaba todo ello a que concluyera la guerra. Muerto el conde Dooku, el general Grievous había asumido el liderazgo de la Confederación de Sistemas Independientes, pero Obi-Wan se enfrentó a él y logró destruirlo. Esto suponía que llegaba el momento de que el canciller depusiera sus poderes y abandonara el cargo. Sin embargo, siendo claramente consciente de que el conflicto era inminente, empezó a ejercer influencia sobre Anakin, trasladándole la idea de que los Jedi eran desleales a la República, buscaban hacerse con el poder y minusvaloraban al propio Anakin. En efecto, conocida la muerte de Grievous, Mace Windu y varios Jedi acudieron ante el canciller para que pusiera fin a la situación de excepcionalidad, y tuvo lugar el enfrentamiento que hemos referido previamente. A su término, además, Palpatine transmitió al ejército clon el mandato de ejecutar la Orden 66, un protocolo que preveía la ejecución de la Orden Jedi por alta traición. Todos los clones, pues, se volvieron contra sus generales, y, de entre los poquísimos que se salvaron, sólo se observan los casos del maestro Yoda y Obi-Wan.

Llegados a este punto, observamos cómo se establece una situación de colaboración entre los dos grandes poderes de cada caso, ya sean Octavio y Antonio, ya sean Palpatine y la Orden Jedi, y cómo esto permitió avanzar en la lucha contra los enemigos de la República (si antes veíamos a César como la figura rebelde y a sus asesinos como los garantes del orden tradicional, ahora los papeles se han invertido: los continuadores de César son quienes reciben el poder con reconocimiento de las instancias legítimas, y los asesinos quedan como la figura desestabilizadora que es preciso eliminar). Tanto los triunviros como los personajes galácticos logran, así, avances, pero la relación entre las dos partes acaba deteriorándose, y tanto Octavio como Palpatine, ante la lucha que deberán afrontar para conseguir su triunfo definitivo, recurren a la propaganda y a la manipulación como forma de presentar al

enemigo: Antonio y los Jedi son traidores a la República, y ambos son atacados, derrotados y eliminados.

Al finalizar la guerra contra Antonio, Octavio recibió poderes extraordinarios con los que buscó organizar un nuevo sistema que combinase la formalidad de la República y el poder absoluto que sabía que había obtenido. Así, recibió, entre otros, poderes militares (*imperium proconsulare*), autorización para ocupar el consulado (*potestas consularis*), y los títulos de *princeps civitatis* y *pater patriae*. Aunque, en virtud de esto, ocupó el consulado de forma ininterrumpida entre 31 a. C. y 23 a. C., el hito más significativo se produjo a comienzos de 27 a. C.: Octavio escenificó la devolución de sus poderes extraordinarios ante el Senado, pero este le encomendó tutelar y ocuparse del Estado. Todavía en 23 a. C., depuesto el ejercicio del consulado, recibió la potestad tribunicia y un *imperium* proconsular en todo el territorio romano.

Tras ejecutar la Orden 66, Palpatine encargó a Anakin, al que nombró ya como Darth Vader, que eliminara a todos los líderes separatistas para poner fin a la guerra. A continuación, el canciller acudió al Senado y afirmó que había tenido lugar una rebelión de los Jedi y que, por tanto, había sido necesario sofocarla, aunque, por ello, decretaba la necesidad de perseguir y eliminar a cualquier Jedi superviviente. Acto seguido, decretó, apelando al mantenimiento de la seguridad y la estabilidad, que la República quedaba convertida en un Imperio como forma de preservar en orden la sociedad.

Llegamos aquí al momento final. Al término de un enfrentamiento clave, tanto Octavio como Palpatine se sirven de él para conseguir su objetivo. Ambos asumen el poder absoluto con el objetivo de reorganizar el sistema. Aun así, el caso presenta también algunas diferencias: Octavio tuvo la cautela de mantener la aparente legalidad republicana necesaria para evitar un final similar al de César, y fue el Senado quien, en la práctica, le fue entregando todos los poderes y le encargó la dirección del Estado; Palpatine, en cambio, ya contaba con una autoridad casi total, de modo que sólo necesitó imponer la transformación final del régimen. En ambos casos, en fin, el sistema de democracia (entendida en sentido contemporáneo en *Star Wars* y con carácter oligárquico en Roma) y libertad quedaba desmantelado en favor de un Imperio con un poder unipersonal.

### 2.3. Instituciones: Senado y cargos ejecutivos

Al hilo de la comparación que hemos planteado, hemos mencionado, en varias ocasiones, distintas instituciones que se prestan también a un estudio algo más pormenorizado.

Sin lugar a dudas, el Senado es la principal institución tanto en Roma como en la República Galáctica. En Roma, el Senado republicano estuvo formado, durante la mayor parte de su historia, por trescientos senadores que eran elegidos por los censores de entre personas que hubiesen ocupado alguna magistratura. Sus funciones incluían ratificar o rechazar las decisiones de los comicios, aprobar impuestos y el uso de *ager publicus*, organizar cuestiones religiosas, aprobar declaraciones de guerra o paz, ratificar tratados, tratar con embajadores o establecer relaciones diplomáticas. En el caso de *Star Wars*, estaba formado por senadores que representaban planetas o sistemas planetarios (no queda clara la forma de elección, pero se puede presumir un mecanismo democrático), y observamos que las funciones del Senado incluyen aprobar leyes, establecer tributos, regular el comercio, actuar como mediador en conflictos entre sistemas, establecer tratados o declarar la guerra.

Aunque no queda claro, vemos que una primera diferencia sería el sistema de elección de los miembros del Senado, pero la gran similitud se basa en las numerosas coincidencias en las funciones de este órgano, lo que confirma que, en ambos casos, era el órgano principal del sistema político, aunque pudiera haber cargos ejecutivos individuales. Otra cuestión que se puede apuntar es el hecho de que el Senado Galáctico estaba encabezado y dirigido por el canciller, mientras que, en Roma, aunque los magistrados de más importancia (pretore, cónsules o, incluso, dictadores) podían convocar reuniones, el Senado estaba encabezado por el *princeps senatus*, el senador más antiguo, que poseía un notable prestigio. Por último, podemos completar esta comparación con dos aspectos más. Por un lado, César incrementó el número de senadores hasta los novecientos con el objetivo de introducir a miembros afines; esto puede relacionarse con el hecho de que el canciller Palpatine forzara la inclusión de Anakin en el Consejo Jedi, algo que, aunque no se produjera en el órgano equivalente, sí buscaba esa misma idea de contar con un aliado en una instancia de importancia. Por otro lado, del mismo modo que, ya desde Augusto, el Senado quedó como un órgano subordinado que fue perdiendo poder progresivamente, se observa la



misma idea en la saga de películas, ya que, en *Una nueva esperanza*, la primera de la trilogía original, se anuncia que el emperador ha decidido disolver el Senado Imperial. Sin que, una vez más, el paralelismo sea exacto, la disminución de la importancia de este órgano queda bien reflejada.

Por otro lado, debemos mencionar también la figura del principal cargo ejecutivo, que, en Roma, era el cónsul, mientras que, en el caso galáctico, se trataba del canciller supremo, aunque también hay que tener en cuenta el dictador. El cónsul era el máximo cargo, se elegía en los comicios por centurias, y, para evitar que un solo cónsul abusara de su autoridad, había dos, cada uno de los cuales podía vetar las decisiones del otro. Sus poderes incluían atribuciones ejecutivas (*potestas*), como convocar el Senado y los comicios, proponer proyectos de ley u otras disposiciones, ejecutar las decisiones del Senado y del pueblo, o dirigir las elecciones de otros magistrados; y atribuciones militares (*imperium*), que les permitían dirigir los ejércitos o reclutar tropas. En cuanto al dictador, se trataba de un magistrado que se nombraba mediante un mandato específico del Senado por un tiempo limitado ante una situación de grave necesidad para que asumiera un poder absoluto que permitiera resolver esos graves problemas. Por su parte, el canciller supremo era una figura cuya elección no está clara más allá de que el Senado pudiera escoger un nuevo titular ante una moción de censura. Sus competencias efectivas, a tenor de lo que se observa en *La amenaza fantasma*, eran escasas, toda vez que sus potestades legislativa y ejecutiva estaban subordinadas al Senado. También contaba con atribuciones de tipo diplomático. No obstante, la concesión de poderes extraordinarios le permitía asumir competencias de gobierno plenas, poderes militares, o, en última instancia, la reordenación general del sistema político.

Las similitudes más claras entre el cónsul y el canciller son, sin duda, su posición al frente del sistema político y su subordinación al Senado. No obstante, el cónsul tenía una mayor capacidad de acción. En todo caso, la posición del canciller, en la saga de películas, acaba reforzándose por esa concesión de poderes de emergencia. Sin duda, esto es lo que permite comparar el caso con el dictador romano: en un contexto de necesidad, se recurre a una figura extraordinaria (bien el propio dictador, bien el refuerzo de las competencias del canciller) para hacerle frente. Palpatine quedó fuera del control del Senado, tal como evidencian la creación del ejército de clones, su permanencia en el cargo

más allá del límite o el disgusto de la Orden Jedi; del mismo modo, el dictador no respondía ante ninguna magistratura, y sus decisiones no podían ser vetadas. No obstante, también cabe recordar otro mecanismo previsto en el sistema romano: el *senatus consultum ultimum*. Este recurso permitía que el Senado, por decirlo en términos modernos, declarara el estado de emergencia mediante un decreto que empleaba la fórmula *videant consules ne quid res publica detrimenti capiat*. Esto concedía, al igual que ocurría con Palpatine, poderes extraordinarios a los cónsules, que quedaban facultados para actuar por propia iniciativa según las circunstancias.

#### 2.4. Componente romántico: amores trágicos

Se podría decir que no hay ninguna historia que esté completa sin su correspondiente componente romántico. En el caso romano, es famoso el romance de César con Cleopatra, que se desarrolló, sobre todo, durante su estancia en Egipto, adonde César había llegado en persecución de Pompeyo, e incluyó el nacimiento de un hijo llamado Cesarión. Sin embargo, el caso más significativo fue la relación entre Marco Antonio y Cleopatra. Antonio llegó a Egipto en 41 a. C. para estabilizar la frontera con los partos, dedicando tres años a esa labor. Con el tiempo, se vio atraído por la reina egipcia y, en 37 a. C., repudió a su esposa Octavia, hermana del futuro Augusto, y tomó como esposa a Cleopatra. Por este motivo, Antonio fue divinizado, tal como se hacía con los monarcas helenísticos en Oriente, y Octavio se aprovechó de este hecho y de los problemas de Antonio con los partos para actuar propagandísticamente en su contra en Roma, señalando, además, las disposiciones de su testamento en favor de Egipto y la amenaza de un ataque egipcio contra Italia, todo lo cual dispuso a la opinión pública en contra de Antonio. Finalmente, la victoria de Octavio en Actium en 31 a. C. supuso que Antonio y Cleopatra se suicidaran. Aunque se haya transmitido el componente romántico de la pareja, no hay que descartar, en ningún caso, que la unión estuviera basada en los intereses personales de cada uno.

Por su parte, la saga galáctica cuenta con la historia de amor de Anakin Skywalker y Padmé Amidala. Vemos en *La amenaza fantasma* que ambos se conocieron cuando la nave de la reina, que viajaba desde Naboo a Coruscant, hubo de aterrizar en Tatooine, el planeta donde

vivía Anakin, por motivos técnicos. En ese momento, Anakin contaba con nueve años, y Padmé, a pesar de que ya era reina, sólo era cinco años mayor; la relación, entonces, fue de amistad. Sin embargo, diez años después, en *El ataque de los clones*, Obi-Wan y Anakin recibieron el encargo de asumir la seguridad de la senadora Amidala, y es entonces cuando se observa que empiezan a desarrollarse sentimientos por parte de ambos. En una estancia en Naboo, ambos reconocieron su amor y, tras la batalla entre los separatistas y el nuevo ejército clon en el planeta Geonosis, contrajeron matrimonio en secreto, ya que la Orden Jedi prohibía a sus miembros los vínculos afectivos, y la propia posición de Padmé suponía también dificultades. En *La venganza de los Sith*, Padmé quedó embarazada, y Anakin se vio envuelto en visiones que anunciaban la muerte de Padmé en el parto. Palpatine reveló a Anakin que era consciente de sus temores y que podía ofrecerle una solución. Es esta opción la que llevó al joven a apoyar al canciller frente a Mace Windu y a seguir los planes de Palpatine para instaurar el régimen imperial, incluyendo la eliminación de los Jedi. Cuando Padmé descubrió todo esto, mantuvo una fuerte discusión con él, y Anakin intentó estrangularla al ver que Obi-Wan, sin saberlo ella, también había acudido. Padmé se dejó morir al dar a luz.

Las dos relaciones tienen algunos puntos en común. En primer lugar, se trata de dos amores marcados por lo que podríamos llamar un tabú: en el caso romano, la unión de un romano con una extranjera fue el mecanismo utilizado para basar la lucha contra Antonio, mientras que, en la serie de películas, la relación directamente se mantiene oculta por la citada prohibición, lo que es empleado como un recurso por Palpatine. En línea con esto, también hay que mencionar la manipulación a la que ambos casos son sometidos. En efecto, Octavio se sirvió del citado tabú para disponer a la población Roma contra Antonio y Cleopatra, y justificar, con ello, la necesidad de emprender una guerra contra Egipto que le servía para acabar con su último rival y hacerse con el poder. Por su parte, las trágicas visiones de Anakin estuvieron provocadas por Palpatine, que conseguía así atraer a un poderoso personaje a su lado para utilizarlo como herramienta, según lo explicado, en su objetivo de eliminar a los Jedi y asumir un poder total.

## 2.5. Un caso particular: la figura del intelectual

Hay un pequeño episodio en el que puede establecerse una comparación que, como en otros casos, no deja de ser algo más complicada. En Roma, tras el asesinato de César, Marco Antonio fue uno de los principales líderes que ocupó el vacío de poder, pero también emergió la figura del orador Cicerón, famoso por la conjuración que, encabezada por Catilina, había abortado casi veinte años antes. El ejercicio del poder por parte de Antonio llevó a Cicerón a enfrentarse a él con los discursos que fue pronunciando contra él entre los años 44 y 43 a. C. Las duras críticas que contenían no fueron, en absoluto, del agrado de Antonio, pues supusieron, incluso, que el Senado lo nombrara enemigo público. Por ello, formado el II Triunvirato, Antonio incluyó a Cicerón entre las personas a las que quería ejecutar. Cicerón hubo de esconderse en sus villas, pero fue finalmente asesinado en diciembre de 43 a. C. cuando marchaba de Formiae. Sus manos y su cabeza fueron expuestas por orden de Antonio en la tribuna de oradores del Foro.

En *Star Wars*, debemos tener presente la figura del maestro Yoda, absoluto referente de sabiduría y experiencia en la Orden Jedi. En *La venganza de los Sith*, cuando Palpatine decretó la ejecución de la Orden 66, Yoda logró sobrevivir al ataque de dos soldados que quisieron acabar con él, y regresó a Coruscant, donde descubrió la identidad Sith del recién proclamado emperador. Por ello, acudió a su oficina para enfrentarse a él en un intento de detenerlo. Podría considerarse que el enfrentamiento acabó en tablas, pero, para el maestro Yoda, el hecho de no poder revertir el golpe de Palpatine fue un fracaso que le obligó a exiliarse y desaparecer.

Esta comparación pretende basarse en la oposición que a la figura dominante del momento ejerció un personaje de, por así decirlo, reconocido prestigio intelectual. Sin duda, Cicerón fue el mayor orador de la historia romana, un gran conocedor de la ley romana y un destacado filósofo, y, sirviéndose de uno de sus talentos, el de la oratoria, intentó hacer frente a la figura de Antonio. Por su parte, el maestro Yoda recurrió a su poder y destreza para derrotar al emperador. En ambos casos, el fracaso que experimentaron conllevó la necesidad de retirada y huida, aunque observamos la diferencia de que Cicerón fue ejecutado, mientras que Yoda logró salvar su vida.

### 3. CONCLUSIONES

El artículo presenta un análisis comparativo de la historia de Roma y el argumento de la saga *Star Wars* que consideramos de utilidad para ayudar a hacer más atractivos estos contenidos. Es cierto que tanto la historia de Roma como el hilo argumental de *Star Wars* son complejos (incluyendo las ocasiones en las que las comparaciones se solapan al relacionar dos personajes, los romanos, a uno solo, el galáctico), tal como hemos podido ver durante la exposición realizada, de ahí que muchas de las relaciones sólo sean visibles de antemano para quien tiene el suficiente bagaje previo en ambos casos. Quedaría, pues, a discreción del docente decidir de qué manera presentar los contenidos, considerando, además, que, aunque los aspectos más básicos de la saga son ampliamente conocidos, no siempre los alumnos van a tener el suficiente dominio de los detalles. Por tanto, la mejor opción es utilizar este recurso como una excusa para abordar y reforzar los contenidos históricos correspondientes (sobre todo, en los casos en los que las relaciones son más sutiles, como puede ser la identificación entre Cicerón y el maestro Yoda).

De acuerdo con lo dicho, se entiende que puede ser más adecuado plantear ese recurso a alumnos de Bachillerato, que pueden contar con más bagaje para comprender las implicaciones históricas y políticas descritas, mediante algún tipo de actividad que permita reflexionar sobre las causas de los hechos planteados, compararlos entre sí, justificar similitudes y diferencias, o, incluso, relacionarlos con hechos históricos de la historia reciente de España, todo lo cual podría, incluso, configurarse en forma de situación de aprendizaje. En ese sentido, podemos observar una adecuación de esta actividad a los contenidos curriculares de nuestra comunidad autónoma, Castilla y León, establecidos por el Decreto 40/2022, de 29 de septiembre. En efecto, los apartados D (Antigua Roma) y E (Legado y patrimonio) recogen estos contenidos:

— Historia de la Antigua Roma: etapas de la historia de Roma (Monarquía, República, Imperio); hitos de la historia del mundo romano entre los siglos VIII a. C. y V d. C.; leyendas y principales episodios de la historia de Roma.

— Personalidades históricas relevantes de la historia de Roma, su biografía en contexto y su importancia en la tradición cultural europea y occidental (Aníbal, Cicerón, César, Augusto, Séneca).

— Historia y organización política y social de Roma como parte esencial de la historia y cultura de la sociedad actual. El *Cursus Honorum*.

— La aportación de Roma a la cultura y al pensamiento de la sociedad occidental.

— Relación de Roma con culturas extranjeras. Roma ante Grecia. Diversidad lingüística, cultural y religiosa de los pueblos integrados en el mundo romano.

— Las instituciones políticas romanas y su influencia y pervivencia en el sistema político actual. Organización (senado, república, dictadura). La importancia del discurso público para la vida política y social.

De igual manera, el trabajo con esta actividad permite poner en práctica muchas de las competencias clave que recoge el Real Decreto 217/2022, de 29 de marzo: la interactuación oral y escrita que implicaría la sugerida situación de aprendizaje fundamenta la competencia en comunicación lingüística, el correcto uso de las TIC como soporte y fuente para esta actividad sustenta la competencia digital, la organización del trabajo y la colaboración con compañeros conduce a la competencia personal, social y de aprender a aprender, las reflexiones políticas, cívicas y sociales que se pueden poner en práctica conducen a la competencia ciudadana, y, sin duda, el trasfondo cultural de este trabajo justifica la competencia en conciencia y expresión culturales.

Finalizamos este artículo insistiendo en una idea que ya hemos defendido en otras ocasiones. Se trata de la conveniencia de que los docentes mantengamos una constante innovación en nuestros recursos metodológicos y didácticos para que sea posible emplear la realidad de los alumnos como forma de facilitar su encuentro con los contenidos que buscamos transmitir. Esta constante actualización ayudará a que nuestras asignaturas se mantengan vivas e incrementará tanto su atractivo ante los estudiantes como las posibilidades de hacer comprender la importancia de su presencia en el currículo.

#### 4. BIBLIOGRAFÍA

##### 4.1. Publicaciones especializadas

CABRERO, J. y FERNÁNDEZ P. (2021), *Historia Antigua II. El mundo clásico. Historia de Roma*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.

DE ESPAÑA, R. (1998), *El peplum: la antigüedad en el cine*, Glénat, Barcelona.

LÉRIDA, R. y GARCÍA A. (2002), "Gladiator: el cine y su aplicación didáctica", *Clío: History and History Teaching* 26.

LILLO, F. (1994), *El cine de romanos y su aplicación didáctica*, Ediciones Clásicas, Madrid.

LILLO, F. (1997a), *El cine de tema griego y su aplicación didáctica*, Ediciones Clásicas, Madrid.

LILLO, F. (1997b), "Estudios científicos y didácticos sobre cine y Mundo Clásico: una aproximación", *Tempus: Revista de Actualización Científica sobre el Mundo Clásico en España* 16, 17-40.

Lillo, F. (2005), *Guías didácticas de Alejandro Magno (2004) y El León de Esparta (1961)*, Madrid, Áurea Clásicos.

LILLO, F. (2010), *Héroes de Grecia y Roma en la pantalla*, Evohé, Madrid.

MUÑOZ, M. E. (2020), " 'En una galaxia muy, muy lejana...' Espectáculos romanos en el universo Star Wars", *Veleia* 37, 227-234, <<https://doi.org/10.1387/veleia.20290>>.

PEÑA, P. (2016), «La didáctica del péplum: la legión romana en el cine», *Historia Digital* 27, 23-74.

ROLDÁN, J. M. (2007a), *Historia de Roma I. La República Romana*, Cátedra, Madrid.

ROLDÁN, J. M. *et alii* (2007b), *Historia de Roma II. El Imperio Romano*, Cátedra, Madrid.

SÁNCHEZ, E. (2021), "Cultura Clásica 'friki' I. Harry Potter", *Thamyris*, n. s. 12, 35-58.

SERRANO, D. (2012), "Cine y Antigüedad: pasado y presente en la pequeña y gran pantalla", *Historia Autónoma* 1, 37-52.

SOLOMON, J. (2002), *Peplum: el mundo antiguo en el cine*, Alianza Editorial, Madrid.

TOVAR, F. J. (2011), “Posibilidades didácticas y de investigación sobre mitos en el cine”, *Methodos: Revista de didáctica dels estudis clàssics* 0.

## 4.2. Referencias legislativas

Real Decreto 217/2022, de 29 de marzo, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Secundaria Obligatoria. Boletín Oficial del Estado, n.º 76, de 30 de marzo de 2022, 41571-41789. <<https://www.boe.es/eli/es/rd/2022/03/29/217/con>>.

DECRETO 40/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo del bachillerato en la Comunidad de Castilla y León. *Boletín Oficial de Castilla y León*, n.º 190, de 30 de septiembre de 2022, 49543-50352. <<https://bocyl.jcyl.es/boletines/2022/09/30/pdf/BOCYL-D-30092022-4.pdf>>.